

# EL AMIGO DEL OBRERO



Redactores:  
Drs. LUIS P. LENGUAS Y MIGUEL PEREA  
Secretarios de Redacción:  
Ires. Juan N. Quegliotti y José Miranda

COMISIONES GENERALES:  
En Roma—Monseñor G. Vassalli  
En París—Francesco Venturi  
En Londres—Drs. T. H. Jones  
En Madrid—José M. Gómez

Organio de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Deymán 126—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO  
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 632  
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestral adelantado) \$ 1,20  
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

## Indicador cristiano

Miércoles 20—Sos. Eustaquio y ep. ms. y Susana, mr.—Tempora—Ayuno.

Jueves 21—Sos. Matto, apóstol y evang. de Isacio.

Viernes 22—Sos. Maurolo, y ep. ms. Florencio, Santino, obs. y Tomás de Villanueva, o.—Tempora—Ayuno—PRIMAVERA.

Sábado 23—Sos. Lino, Constante y Tecla.—DUETO NACIONAL—Tempo—ra—Ayuno.

## El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 20 DE SETIEMBRE DE 1911

## Monopolio de seguros

Con hondo interés viene siguiendo la opinión pública el debate sobre el proyecto de monopolio de seguros.

Pero si se ha de decir la verdad respecto a ese interés manifestado por la opinión pública, fuerza será convenir, en que ello no ha surgido porque haya cambiado de rumbo el parecer del pueblo frente al proyecto de monopolio, sino porque, por momentos, se va palpando el fracaso moral inmediato de la iniciativa gubernamental.

Y declinamos fracaso moral porque, descontando desde luego, la sanción que ha de recibir del Poder Legislativo, pasará ese proyecto como uno de los tantos patrocinados por el Poder Ejecutivo y aprobados ciegamente por las mayorías regimientadas, con la agravante, en este caso, de que se deseó tenazmente el clamor unánime de los órganos de la prensa y se falsean argumentos y razones para pretender justificar una idea aventurada.

El doctor Massera viene, desde hace varias sesiones impugnando el proyecto del Poder Ejecutivo, el informe de la Comisión de Hacienda de la Cámara de Diputados y el extenso discurso del señor ministro de Hacienda.

En el transcurso de su exposición viene haciendo obra meritoria, destruyendo las falsas argumentaciones de los partidarios del proyecto, aportando al debate opiniones de verdaderos economistas de talla y dando a conocer bien claramente el ambiente que reinó en la Cámara italiana al discutirse el proyecto de monopolio de seguros de vida.

Con todo ello el doctor Massera va dejando mal parado el principio de la no indemnización. Ha puesto de relieve que al Poder Ejecutivo no lo guía simplemente el interés social de que tanta gala se ha hecho en un principio, sino un exclusivo interés fiscal; que se va al monopolio porque se cree que el monopolio dará mucho.

Y es fundándose en esa manifiesta y evidente intención del Poder Ejecutivo que el doctor Massera cree necesaria y justa la indemnización.

Es digna de atención por otra parte la actitud que los defensores del proyecto han asumido en el debate, usando y abusando cada instante de las interrupciones, que tienden a romper la ilación de los peritos, amenguando, como se comprende el efecto de la argumentación que en muchos casos, y especialmente en este, exige seriedad y reposo para la dilucidación de las ideas.

Esas armas parlamentarias cuyo uso sólo se disculpa y aún a veces se justifica por las minorías, no debieran ser usadas por la prepotente mayoría parlamentaria que apoya el proyecto en discusión; máxime si se considera que la generalidad de las interrupciones no tienen valor alguno como argumentos, ni si quiera como aclaraciones en muchos de los casos.

Al decir esto queremos hacer manifiesto ese hecho criticable de nuestras mayorías parlamentarias que no se contentan con dar sanción a proyectos que contrariarían las tendencias públicas sin que pretendan aplastar enteramente a las débiles minorías opositoras.

## UN ESTUDIO JURÍDICO

**Los bienes de la Iglesia**

En nuestras filas católicas se ha producido un acontecimiento que ha pasado casi inadvertido.

Por mi parte creo un deber procurar que ese acontecimiento se dicte, ante el público

nuestro, con los contornos vigorosos

que tiene, procurar que se presente clara,

inconfusa, al comentario y al aplauso de nuestros correligionarios.

No he querido esta vez dejar hablar

al periodista. Contrariando mis hábitos, quiero hacer personal este artículo.

No tendrá la autoridad de los artículos de redacción, ya que su autor

no presenta a la luz, más lo que pierde

en prestigio, lo ganará en efecto.

Es precisamente este sentimiento el que me guía, sentimiento que me ha impulsado a escribir estas líneas, pero

que no influye en nada sobre el juicio

que voy a emitir acerca del acontecimiento producido, que no es otro que la publicación en folleto, para su mayor publicidad y conocimiento, de la conferencia impresa del Br. Gallinal, ó influenciadas por el ambiente de superficialidad que domina, darán asidero a quienes suben qué suposiciones in

genias. Nada de eso! Ante la obra in

genial, propia, exclusiva, del Br. Gallinal, solo viene a la memoria, para los que lo conocemos bien de cerca, el elo

gio de Fontanes, Gran Maestro de la

Universidad de Grenoble, A Champollion el joven: «Vuestros sabios tra

jos harán olvidar vuestra edad, sino

gustarse recordaría para hallarles un

nuevo mérito».

Y para aquellos que disciernen te

niendo por base el entusiasmo, para

aquellos que nada esperan de los hom

bres fríos y apagados, como resulta

nuestro amigo, transcribiremos un

pensamiento del ilustre escritor ar

gentino Alberdi que encierra mucha

psicología: «El véneo del entusiasmo,

mata todo espíritu de avance, y de in

vestigación tranquilla, paciente y fría;

en el estudio de las cuestiones que in

teresan al bienestar y progreso del

país. El entusiasmo no discute; acla

ma y decide siempre por aclamación,

es decir a ojos cerrados. El entusias

mo no tiene ojos. Vivo como el elegío,

en perpetua oscuridad, es decir, en

perpetua ignorancia de los intereses y

de las conveniencias del país.» No

podemos aplicar este profundo pensa

miento a nuestro amigo? Creo que si.

JUAN NATALIO QUAGLIOTTI.

## Quisicosas

Como decíamos ayer, los hermanos del mandil y de los tres puntos ivana unos pantos filipinos se están dedicando en sus tembrosas tentadas a la nobilísima tarea de *hacer descubrimientos*.

Y qué descubrimientos los que han logrado hacer estos señores!

En el número anterior, dado que no debía rodar ignorado y vergonzante un documento de tan positivo valor, se tomó nuestro periódico la molestia de hacerlo conocer mundo y llorono a sus suscriptores; y, además de ser el primero de la generación actual, ya a contarse entre los pocos de los escritores científicos de las otras generaciones católicas y exagerado tildar de acentuación la publicación de esa conferencia?

Pero hay más. No es el hecho en sí mismo de abordar esos tópicos, también la brillantez y la ciencia con que esos asuntos han sido abordados. Y esto es lo principal, lo que entusiasma, lo que hay de notable en la labor del Br. Gallinal. No soy absolutamente lego en la materia tratada. Por más obligaciones periodísticas he tenido que estudiarla, y me encuentro con algunos conocimientos, los suficientes para no caer en la vulgaridad de dar juzgado sobre lo que no entiendo.

Yo lo he visto, al Br. Gallinal, casi diariamente, en estos dos meses últimas, compusí libros, investigar las leyes de Partidas—de las que mucho hablan, pero poquísimo conocen—, razonar y comparar legislaciones, discutir sobre los diversos criterios jurídicos, ahondar antecedentes, para llegar, tras una improba labor, a concretar con método y sin hojarasca, la situación jurídica de los bienes de la Iglesia en nuestro país. Podrá decirse que el Br. Gallinal podía haber llevado a mayor amplitud el análisis del Patronato, y que en esto no hay nada nuevo, como no puedo haberlo, por haber sido tan trillido y agotado ese tema, pero hay en ese análisis una exposición clarísima y suficiente al fin portugués podrá decirse que no ha entrado al estudio de las doctrinas referentes al Estado y sus facultades, pero no habla a qué. Demostrado esto en la conferencia, despué de analizar el análisis del Patronato, el derecho de poseer bienes, absoluto y sin relatividad, de la Iglesia, solo falta el autor tanto si, la tarea de demostrar que nuestra legislación aceptaba en sus disposiciones consagradas, ese derecho absoluto y sin restricciones. Y aquí está la labor, propia, original, meritísima y científica del bachiller amiguito labor notable de justa prudencia que arrancó al doctor Duveloso Terra, este elogio, de gran valor por venir de un jurista consulto especialista en esa parte del derecho; ese

sentido, pues, que el «proyecto de no aclarar» es digno de especial mención que, en medio de este ambiente denso y altísciente, un joven, con especiales disposiciones intelectuales para cultivar la literatura por la lito

natura, que le presenta un fácil acceso, se dedique en cambio, a profundizar

cuestiones serias, de trascendencia, a buscar la entraña de asuntos que nos interesan vivamente? Y si consideramos que ese joven es el primero de la

generación actual de católicos que

aborda con tino y profundidad el es

tudio de las cuestiones que más nos atañen, y con notabilidad y presteza, nos da a conocer la doctrina, exacta

que opener a nuestros adversarios, en algunos de sus ataques; y, además de

ser el primero de la generación actual, ya a contarse entre los pocos de los escritores científicos de las otras genera

ciones católicas y exagerado tildar de acentuación la publicación de esa confe

rencia?

Miren ustedes si la Masonería cono

ce cosas!

Aun lo que no existe, se lo sabe de

po a po.

—Dime, chico ¿dónde está Dios?

—En todas partes.

—¿A qué está Dios?

—Si, Padre.

—En la bodega de tu papá está

Dios?

—No, Padre.

—¿Dónde es eso? En la bodega de

tu papá no está Dios?

—No, Padre, no está; porque papá no tiene bodega.

De modo que los conocimientos de la

Masonería se extienden más que la

presencia de Dios, que iya es exten

sivo.

Otra cosa que sabe la Masonería.

Sabe la Masonería que desde los

púlpitos de la Catedral de Montevideo y de los templos de todo el país...

Hombre; no parece que estaba sotradamente explicado el concepto, con haber dicho desde los púlpitos de los templos de todo el país—sin necesidad de particularizar la Catedral de Montevideo, cuando está incluida, me parece, en lo universal, todos los tem

plos del país.

Y no es un acontecimiento que dentro de nuestras filas surja un joven, que meses antes de terminar su carrera de abogado, dà ya a la causa católica un tributo tan valioso de esfuerzo? No es un acontecimiento que a los 22 años de edad, produzca el Br. Gallinal una obra pequeña por el número de sus páginas, pero grande por su contenido?

Los que no lo conocen de cerca, salientemente, los que solo lo conocen por su aspecto modesto, por su simplicidad fría y al parecer despreciable de todo, los que solo lo han visto en conversaciones pasajeras y tienen el recuerdo de su voz débil, silenciosa, sin expresión, que evoca el pensamiento de un ilustre escritor—la voz

de los púlpitos, ese saltito de respeto del hombre al

templo, que destrozó el párroco, daban mayor fuerza a su sabiduría, y por eso fué necesario que cayeran en la colada los púlpitos de la Catedral, en particular, desgajados de su universo los púlpitos de los templos de todo el país.

Cosas de maestros.

Pues bien; la Masonería sabe que

desde todos esos púlpitos, se ha negado

al sacerdocio una política coercitiva

y amenazadora...

Ah si, y se: un macanazo masónico,

y nada más;

Otra cosa que sabe la Masonería es,

que, el Partido Católico, alias Rad

ical, azuza a los unos contra los otros.

Y no se a puntoijo qué querrá

decir eso de política coercitiva y amena

zadora...

Ah si, y se: un macanazo masónico,

y nada más;

Otra cosa que sabe la Masonería es,

que el Partido Católico, alias Rad

ical, azuza a los unos contra los

llabía motivo para desorientarse y a la desesperar de la República. La situación, en medio de aquella dolorosa crisis, todos los ojos se volvían al periódico que desde su modesta mesa de trabajo daba cotidianamente la consigna a la opinión pública, la estimulaba, la dirigía, lo infundía la esperanza y le señalaba el porvenir.

Eso fuó lo que el pueblo sintió que iba a fallarla aquella mañana de Septiembre de 1887, cuando supo que el general Carlos María Ramírez se había detenido para siempre.

Por qué este hombre había llegado a monopolizar en un momento histórico de la evolución social y política del país la dirección de la conciencia pública? ¿Qué representaba esta vida scuilla, alejada de los consejos de gobierno y consagrada a la dura labor de cada día? ¿Qué había sido este periodista que desde su sala de redacción convocó a los pueblos y consiguió marchitá las esperanzas populares?

Carlos María Ramírez había llegado a ser la figura representativa de la democracia oriental, después de un largo y penoso apostolado. Cuando cerró los ojos para siempre, hacia más de 30 años que había librado su primer combate por la libertad republicana.

Se consideró que el autor de tales ideas era responsable tanto político como moral, que recibió Montelambert en la tumba de la Cámara de los Pares de Francia. Como el gran tribuno reaccionario, él compareció también cuando era casi nítida, en una hora de supremo peligro, para sostener ante una nponente asamblea la que había escrito en la prensa con el agresivo heror de los 20 años.

Ese mismo año su primera Juventud dirigió al presidente bravo, ardiente y audaz de este gabinete formado a su lectura de Corrientes y tocado por el romanticismo de 1830.

Al abandonar la sala donde había jugado el porvenir y la vida, la personalidad política estaba consagrada. Su psicología habría de sufrir la influencia del estudio y del tiempo hasta encontrar la serenidad y el equilibrio de la madurez; pero lo que dio fuerza y energía al autor de las páginas de palpitante aventura de 1869, habría de hacerse, como virtud madre, del futuro poeta.

El carácter fué la fuerza moral que movió a este hombre ilustre y secundó su poderoso talento. Su acción futura fué la obra de este carácter temerario y tenaz puesto al servicio de la convicción y el ideal.

La gran enseñanza que nació de esa personalidad es que la verdadera

esencia de los acontecimientos

y los azares de un principio moral irreducible.

La fortuna adversa no hizo más que fortalecer este espíritu y el triunfo pasajero y efímero no móvió suusteridad de principios ni dejó su armadura moral.

Su obra fué la afirmación y el triunfo de su organización superior fundamento elementada en los principios de la filosofía cristiana y en la doctrina social y política de la Revolución inglesa.

Junto a este temple moral había una organización intelectual poderosa. Ramírez estaba admirablemente dotado por la naturaleza. Su talento era sólido y penetrante y poseía el don de la síntesis. Sabía sorprender la base esencial de las cosas y su agudeza llevaba hasta el fondo de los ideas. Además, era un comprensivo a quien el estudio intenso de las ciencias podía preparar para las luchas de Estado.

Sobre este fondo moral y intelectual se molieron sus admirables aptitudes, oírtemente orientadas hacia fines superiores. Escritor, orador, jurisperito, periodista, maestro de derecho, diplomático y hombre de estado, de todo habrá en este singular personaje, que recuerda por la complejidad y lo vasto en su genio a los hombres del Renacimiento.

Con aquellos principios y con estas aptitudes construyó su vida, inquieta como la de todos los hijos de la democracia. Había nacido en Yaguarón el 6 de Abril de 1843 durante la emigración que siguió a la campaña terminada en India Muerta. Curcó derechos en la Universidad de Montevideo y a los 20 años se graduó de doctor. Con sus últimos cursillos sirvió sus obligaciones militares, perdiendo la vida en la batalla de Montevideo en 1870.

En 1870 se graduó el primer doctor en Derecho y en 1873, en la Facultad de Derecho y en 1870 volvió al ostracismo después de haber ostentado ante el jurado popular las acusaciones hechas desde la prensa contra el jefe del gabinete.

Volvó a la patria para marchar a la guerra y regreso de los cañones de la batalla con la presencia del jefe del gabinete para presidir la sala y la concordia en la sede de la tradición partidaria. Fundó "La Bandera Radical", para sostener su evangelio republicano y la paz de 1872 lo encontró en las avanzadas de los que buscaban la solución de la guerra. Ese año fuó nombrado Fiscal del Gobierno y en 1873, mandó a Río Janeiro, como Plenipotenciario del Uruguay. El motivo de 1873 lo arrancó de su cargo y pasó a Buenos Aires donde comenzó su actividad como periodista en el diario "Artigas", que fundó y dirigió lo infundía la esperanza y le señalaba el porvenir.

Eso fuó lo que el pueblo sintió que iba a fallarla aquella mañana de Septiembre de 1887, cuando supo que el general Carlos María Ramírez se había detenido para siempre.

Al abandonar la sala donde había jugado el porvenir y la vida, la personalidad política estaba consagrada. Su psicología habría de sufrir la influencia del estudio y del tiempo hasta encontrar la serenidad y el equilibrio de la madurez; pero lo que dio fuerza y energía al autor de las páginas de palpitante aventura de 1869, habría de hacerse, como virtud madre, del futuro poeta.

El carácter fué la fuerza moral que movió a este hombre ilustre y secundó su poderoso talento. Su acción futura fué la obra de este carácter temerario y tenaz puesto al servicio de la convicción y el ideal.

La gran enseñanza que nació de esa personalidad es que la verdadera

esencia de los acontecimientos

y los azares de un principio moral irreducible.

La fortuna adversa no hizo más que fortalecer este espíritu y el triunfo pasajero y efímero no móvió suusteridad de principios ni dejó su armadura moral.

Su obra fué la afirmación y el triunfo de su organización superior fundamento elementada en los principios de la filosofía cristiana y en la doctrina social y política de la Revolución inglesa.

Con aquellos principios y con estas

aptitudes construyó su vida, inquieta como la de todos los hijos de la democracia. Había nacido en Yaguarón el 6 de Abril de 1843 durante la emigración que siguió a la campaña terminada en India Muerta. Curcó derechos en la Universidad de Montevideo y a los 20 años se graduó de doctor. Con sus últimos cursillos sirvió sus obligaciones militares, perdiendo la vida en la batalla de Montevideo en 1870.

En 1870 se graduó el primer doctor en Derecho y en 1873, en la Facultad de Derecho y en 1870 volvió al ostracismo después de haber ostentado ante el jurado popular las acusaciones hechas desde la prensa contra el jefe del gabinete.

Al abandonar la sala donde había jugado el porvenir y la vida, la personalidad política estaba consagrada. Su psicología habría de sufrir la influencia del estudio y del tiempo hasta encontrar la serenidad y el equilibrio de la madurez; pero lo que dio fuerza y energía al autor de las páginas de palpitante aventura de 1869, habría de hacerse, como virtud madre, del futuro poeta.

El carácter fué la fuerza moral que movió a este hombre ilustre y secundó su poderoso talento. Su acción futura fué la obra de este carácter temerario y tenaz puesto al servicio de la convicción y el ideal.

La gran enseñanza que nació de esa personalidad es que la verdadera

esencia de los acontecimientos

y los azares de un principio moral irreducible.

La fortuna adversa no hizo más que fortalecer este espíritu y el triunfo pasajero y efímero no móvió suusteridad de principios ni dejó su armadura moral.

Su obra fué la afirmación y el triunfo de su organización superior fundamento elementada en los principios de la filosofía cristiana y en la doctrina social y política de la Revolución inglesa.

Junto a este temple moral había una organización intelectual poderosa. Ramírez estaba admirablemente dotado por la naturaleza. Su talento era sólido y penetrante y poseía el don de la síntesis. Sabía sorprender la base esencial de las cosas y su agudeza llevaba hasta el fondo de las ideas. Además, era un comprensivo a quien el estudio intenso de las ciencias podía preparar para las luchas de Estado.

Al abandonar la sala donde había jugado el porvenir y la vida, la personalidad política estaba consagrada. Su psicología habría de sufrir la influencia del estudio y del tiempo hasta encontrar la serenidad y el equilibrio de la madurez; pero lo que dio fuerza y energía al autor de las páginas de palpitante aventura de 1869, habría de hacerse, como virtud madre, del futuro poeta.

El carácter fué la fuerza moral que movió a este hombre ilustre y secundó su poderoso talento. Su acción futura fué la obra de este carácter temerario y tenaz puesto al servicio de la convicción y el ideal.

La gran enseñanza que nació de esa personalidad es que la verdadera

esencia de los acontecimientos

y los azares de un principio moral irreducible.

La fortuna adversa no hizo más que fortalecer este espíritu y el triunfo pasajero y efímero no móvió suusteridad de principios ni dejó su armadura moral.

Su obra fué la afirmación y el triunfo de su organización superior fundamento elementada en los principios de la filosofía cristiana y en la doctrina social y política de la Revolución inglesa.

Junto a este temple moral había una organización intelectual poderosa. Ramírez estaba admirablemente dotado por la naturaleza. Su talento era sólido y penetrante y poseía el don de la síntesis. Sabía sorprender la base esencial de las cosas y su agudeza llevaba hasta el fondo de las ideas. Además, era un comprensivo a quien el estudio intenso de las ciencias podía preparar para las luchas de Estado.

Al abandonar la sala donde había jugado el porvenir y la vida, la personalidad política estaba consagrada. Su psicología habría de sufrir la influencia del estudio y del tiempo hasta encontrar la serenidad y el equilibrio de la madurez; pero lo que dio fuerza y energía al autor de las páginas de palpitante aventura de 1869, habría de hacerse, como virtud madre, del futuro poeta.

El carácter fué la fuerza moral que movió a este hombre ilustre y secundó su poderoso talento. Su acción futura fué la obra de este carácter temerario y tenaz puesto al servicio de la convicción y el ideal.

La gran enseñanza que nació de esa personalidad es que la verdadera

esencia de los acontecimientos

y los azares de un principio moral irreducible.

La fortuna adversa no hizo más que fortalecer este espíritu y el triunfo pasajero y efímero no móvió suusteridad de principios ni dejó su armadura moral.

Su obra fué la afirmación y el triunfo de su organización superior fundamento elementada en los principios de la filosofía cristiana y en la doctrina social y política de la Revolución inglesa.

Con aquellos principios y con estas

aptitudes construyó su vida, inquieta como la de todos los hijos de la democracia. Había nacido en Yaguarón el 6 de Abril de 1843 durante la emigración que siguió a la campaña terminada en India Muerta. Curcó derechos en la Universidad de Montevideo y a los 20 años se graduó de doctor. Con sus últimos cursillos sirvió sus obligaciones militares, perdiendo la vida en la batalla de Montevideo en 1870.

En 1870 se graduó el primer doctor en Derecho y en 1873, en la Facultad de Derecho y en 1870 volvió al ostracismo después de haber ostentado ante el jurado popular las acusaciones hechas desde la prensa contra el jefe del gabinete.

Al abandonar la sala donde había jugado el porvenir y la vida, la personalidad política estaba consagrada. Su psicología habría de sufrir la influencia del estudio y del tiempo hasta encontrar la serenidad y el equilibrio de la madurez; pero lo que dio fuerza y energía al autor de las páginas de palpitante aventura de 1869, habría de hacerse, como virtud madre, del futuro poeta.

El carácter fué la fuerza moral que movió a este hombre ilustre y secundó su poderoso talento. Su acción futura fué la obra de este carácter temerario y tenaz puesto al servicio de la convicción y el ideal.

La gran enseñanza que nació de esa personalidad es que la verdadera

esencia de los acontecimientos

y los azares de un principio moral irreducible.

La fortuna adversa no hizo más que fortalecer este espíritu y el triunfo pasajero y efímero no móvió suusteridad de principios ni dejó su armadura moral.

Su obra fué la afirmación y el triunfo de su organización superior fundamento elementada en los principios de la filosofía cristiana y en la doctrina social y política de la Revolución inglesa.

Junto a este temple moral había una organización intelectual poderosa. Ramírez estaba admirablemente dotado por la naturaleza. Su talento era sólido y penetrante y poseía el don de la síntesis. Sabía sorprender la base esencial de las cosas y su agudeza llevaba hasta el fondo de las ideas. Además, era un comprensivo a quien el estudio intenso de las ciencias podía preparar para las luchas de Estado.

Al abandonar la sala donde había jugado el porvenir y la vida, la personalidad política estaba consagrada. Su psicología habría de sufrir la influencia del estudio y del tiempo hasta encontrar la serenidad y el equilibrio de la madurez; pero lo que dio fuerza y energía al autor de las páginas de palpitante aventura de 1869, habría de hacerse, como virtud madre, del futuro poeta.

El carácter fué la fuerza moral que movió a este hombre ilustre y secundó su poderoso talento. Su acción futura fué la obra de este carácter temerario y tenaz puesto al servicio de la convicción y el ideal.

La gran enseñanza que nació de esa personalidad es que la verdadera

esencia de los acontecimientos

y los azares de un principio moral irreducible.

La fortuna adversa no hizo más que fortalecer este espíritu y el triunfo pasajero y efímero no móvió suusteridad de principios ni dejó su armadura moral.

Su obra fué la afirmación y el triunfo de su organización superior fundamento elementada en los principios de la filosofía cristiana y en la doctrina social y política de la Revolución inglesa.

Junto a este temple moral había una organización intelectual poderosa. Ramírez estaba admirablemente dotado por la naturaleza. Su talento era sólido y penetrante y poseía el don de la síntesis. Sabía sorprender la base esencial de las cosas y su agudeza llevaba hasta el fondo de las ideas. Además, era un comprensivo a quien el estudio intenso de las ciencias podía preparar para las luchas de Estado.

Al abandonar la sala donde había jugado el porvenir y la vida, la personalidad política estaba consagrada. Su psicología habría de sufrir la influencia del estudio y del tiempo hasta encontrar la serenidad y el equilibrio de la madurez; pero lo que dio fuerza y energía al autor de las páginas de palpitante aventura de 1869, habría de hacerse, como virtud madre, del futuro poeta.

El carácter fué la fuerza moral que movió a este hombre ilustre y secundó su poderoso talento. Su acción futura fué la obra de este carácter temerario y tenaz puesto al servicio de la convicción y el ideal.

La gran enseñanza que nació de esa personalidad es que la verdadera

esencia de los acontecimientos

y los azares de un principio moral irreducible.

La fortuna adversa no hizo más que fortalecer este espíritu y el triunfo pasajero y efímero no móvió suusteridad de principios ni dejó su armadura moral.

Su obra fué la afirmación y el triunfo de su organización superior fundamento elementada en los principios de la filosofía cristiana y en la doctrina social y política de la Revolución inglesa.

Con aquellos principios y con estas

aptitudes construyó su vida, inquieta como la de todos los hijos de la democracia. Había nacido en Yaguarón el 6 de Abril de 1843 durante la emigración que siguió a la campaña terminada en India Muerta. Curcó derechos en la Universidad de Montevideo y a los 20 años se graduó de doctor. Con sus últimos cursillos sirvió sus obligaciones militares, perdiendo la vida en la batalla de Montevideo en 1870.

En 1870 se graduó el primer doctor en Derecho y en 1873, en la Facultad de Derecho y en 1870 volvió al ostracismo después de haber ostentado ante el jurado popular las acusaciones hechas desde la prensa contra el jefe del gabinete.

Al abandonar la sala donde había jugado el porvenir y la vida, la personalidad política estaba consagrada. Su psicología habría de sufrir la influencia del estudio y del tiempo hasta encontrar la serenidad y el equilibrio de la madurez; pero lo que dio fuerza y energía al autor de las páginas de palpitante aventura de 1869, habría de hacerse, como virtud madre, del futuro poeta.

El carácter fué la fuerza moral que movió a este hombre ilustre y secundó su poderoso talento. Su acción futura fué la obra de este carácter temerario y tenaz puesto al servicio de la convicción y el ideal.

La gran enseñanza que nació de esa personalidad es que la verdadera

esencia de los acontecimientos

y los azares de un principio moral irreducible.

La fortuna adversa no hizo más que fortalecer este espíritu y el triunfo pasajero y efímero no móvió suusteridad de principios ni dejó su armadura moral.

Su obra fué la afirmación y el triunfo de su organización superior fundamento elementada en los principios de la filosofía cristiana y en la doctrina social y política de la Revolución inglesa.

Junto a este temple moral había una organización intelectual poderosa. Ramírez estaba admirablemente dotado por la naturaleza. Su talento era sólido y penetrante y poseía el don de la síntesis. Sabía sorprender la base esencial de las cosas y su agudeza llevaba hasta el fondo de las ideas. Además, era un comprensivo a quien el estudio intenso de las ciencias podía preparar para las luchas de Estado.

Al abandonar la sala donde había jugado el porvenir y la vida, la personalidad política estaba consagrada. Su psicología habría de sufrir la influencia del estudio y del tiempo hasta encontrar la serenidad y el equilibrio

# La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres 111

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALCANCIAS DEL HOGAR, el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRESTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, cancelaciones, descuentos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y edificaciones por cuenta de terceros.

Dr. Guillermo Pynn,  
Gerente.

PANADERIA DEL PUERTO

DE RAMON IOLICIAO  
Calle PIEDRAS 35 al 40  
(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galletas de campaña y maizena. Se recomienda por su especialidad la galleta italiana para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser su competencia en su clase. Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y simpatía.

Llora.—No se admite piso devuelto.

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

MOSCÁ Hermanos

El más completo surtido en artículos del ramo. Clave especial en librería y en temática religiosa.

18 de Julio, 823

Teléfono: La Uruguayana 768 (Cordón)

Por mensualidades

Zubietta & Roman

Avenida 18 de JULIO, 386

Teléfono: La Uruguayana 744 (Cordón)

Alhajas en general

Máquinas de escribir

Máquinas de coser y bordar

Muebles, cocinas

Gramófonos

Cables fuertes

Platos.

Folleto de "El Amigo del Obrero"

EL BECERO DE ORO

Nº 16

Micasa Peñarandí y Lima

Es principalmente por el recuerdo de los seres amados que ya habían perdido, aunque tan jóvenes; eran particularmente consagradas a la memoria del parente bondadoso y amante que había procurado emborios de cosas sus existencias. Teniendo a su lado a los que querían, nada habían dejado de menos.

Y pasadas aquellas primeras y desconsoladoras impresiones, la penitencia, la resignación, la infancia en el dolor, vivieron en su ayuda; trataron críticamente de informarse y atenerse a su valor y de procurar encontrar en el cariño de su hermano y en la constante ocupación, un lejano de sus penas.

—Al no, el Señor aprieta, pero no abriga—dijo dona Asturión. —Y vos, hija mía; gracias a Dios, tuvisteis río ó de cosa; me lo dais a mí que, ay que no, algo más cosa, y con que sea la pena de la vida, aunque sea lo que sea (que no es la vida), podemos salir adelante. Lo que, si

esta casa, como parece...

—Tía, ¿quién sabe? No hablemos ahora de eso.

—Y por qué no? Ya conozco que la muerte de tu tío te habrá quitado el humor de todo; pero eso, hija mía, ay que siempre se sienta, no puede conservarse en ese estado de tirantez del ánimo. Los días, insensiblemente, calman lo agudo de nuestras penas y no hay más remedio que volver a ocuparse de las cosas de la vida y de los demás afectos que la pérdida de uno de ellos nos puede hacer olvidar por un poco tiempo.

—No; si yo no lo digo por eso.

—Pues, ¿pero qué?

—No lo sé; pero... ¡Hemos tenido una despedida tan extraña!... Su madre y su hermana han estado tan reservadas con nosotros...

—Vaya, hija mía; esas serán aprensiones nacidas del estado de tristeza que ahora te opina el ánimo.

Pero no era. Los días pasaban y Vicente no se acuerda. Tal vez esperaba que lo hiciera. Piedad, que era la que se habla ausentada; mas ella, aunque joven, no tenía la inexperiencia de ignorar cuánto pueden influir los cambios de posición y fortuna en los afectos y amor. Conocía la enorme distancia que mediaba entre ayer y hoy; entre la soberbia y presunta hereza del opulento don Ramón Mirat y la lucrativa de un honrado y puro, modesto comandante que no dejó a sus hijos otros bienes que un nombre sin

tacha y una modesta pensión, a que no podían alegar derecho el día que se casaran, y con suma discreción, se abstuvieron de dar noticias de su persona a la familia que, en su lejano tiempo, la hubiera asediado con cartas pidiendo con insistencia las escrivieras. Sus hermanos la miraban con pena, sin atreverse a tocar un asunto que tenía que ser para su tierno corazón una dolorosa llaga; lo comentaban con su tía; pero ante la intensidad, callaban todos ellas, y ella también, porque sobradamente conocía la parte que en su desengaño y sufrimiento temblaba y quería animarla mostrándose tranquila, casi indiferente; mas dónde; con quién debía hogar aquel corazón herido? ¿A quién comunicar sus penas; a su amiga decepción? Desgraciada de la persona que no conoce al buen Amigo a quien, sin temor de incomodarla, sin miedo de verse rechazada o incomprendida, puede acudir en el día de la prueba, segura de hallar consuelo, apoyo, balsamo eficaz para todas las llagas; remedio en las dificultades; valor para las luchas; en cuyo corazón amantísimo se puede descansar y cobrarse de todas las pérdidas sufridas. Piedad lo conocía; no le era nuevo acudir a él da demanda de auxilio en acción de gracia; pero el dolor nos una ó identifica de un modo especialísimo con aquéllos que lo conocen y participan de él. Su trato con Dios se hizo cada día más latido; más fa-

milial. Comparó el amor que el Señor nos tiene, con el que el mundo puede dárnos; vió claramente lo que son todas las cosas que atraen y deslumbran en la tierra, mientras se deja solo y arrinconado en el Sagrario, en que su amor lo tiene preso. Aquel que, sin debernos nada, por nosotros se sacrificó, y poco a poco, dulcemente, sintiendo que su corazón se dilataba, que se suavizaba la ansiedad de aquellas espinas y se amenguaba la amargura que el desengano dejara en su alma, llegó a una conclusión única, firme, consoladora; y, con mano resueta, se trazó valerosamente su partido: abrazóse con la cruz, para no soltarla ya.

V

—¿Con qué estás resuelto a que nos vayamos a ese pueblo? ¿A ese destino?

—Sí, Marcelina; no hay otro remedio, si no queremos tener un desastre. Cinco años hace que heredamos a Ramón. Sabes bien lo que hemos gastado desde entonces? Sabes que nuestro capital merma cada día de un modo fantástico? Y si lo agotamos, sabremos ahora, acostumbrados a la buena vida, volver a las escaseces y estrechuras de antaño?

—No; Mariano, no me lo digas siquieras; pero... ¡Miserable! yo no sé en qué consiste; ello es, que otras familias, con menos medios, crecen, maduran, se enriquecen, etc. Cómo es que a nosotros nada nos luce?

—Que no os luce? Pues, mujer, ¡poquito trapos habéis lucido tus hijas y tú en estos cinco años! Y no digamos nada de los nobres al Principio; de las carrozas para la batalla de flores; de los viajes y excursiones!... ¿No es esto bastante para acabar con un capital?

—Quién te oye creerla que sólo nosotros hemos gastado... Pues otras visten más... sino que tienen más suerte, y sus maridos, en una jugada de Bola, u otro negocio cualquiera, llegan a una conclusión única, firme, consoladora; y, con mano resueta, se trazó valerosamente su partido: abrazóse con la cruz, para no soltarla ya.

—O se hunden para siempre! En fin, hija mía, yo no soy bolsista ni neogolista. El que nace para ocharro, nunca llegará a real, y yo no sé dar a nuestro problema otra solución que la de trasladarnos a Z. Allí tenemos casas; se vende ésta, ó se alquila, que nos producirá bastante, y como en el pueblo está todo más barato y no se siguen tan al día las medidas, podrás seguir luciendo a menos costa, y yo dedicarme a vigilar nuestras tierras.

—Sí, eso es verdad; pero te olvidas de dos cosas. Y los chicos, ¿dónde han de estudiar?

—Mariano es en un colegio, donde lo aten corto; pues está inaguantable, de mal educado. Julio... con su hermano mayor.

—¡Van a quedarse aquí los tres?

—No, aquí no... Después de todo, sería lo mejor que Julio dejara los estudios y se hiciera labrador. Ya ves qué cosecha de calabazas nos presentan

## Librería de la Universidad

25 de Mayo, 280

Todos los libros imaginables se encuentran allí

## Hotel Español

Plaza Independencia, Sarandi N. 399

MONTEVIDE

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circundada por todos los tranvías, y a cuyo frente tiene una expléndida TERRAZA, que domina también la Avenida 18 de Julio, se recomienda este establecimiento a las familias y pasajeros que viajan constantemente a esta ciudad.

Se entregan gratis folletos ilustrativos y elegantes impresos a los señores ingenieros, arquitectos, constructores y personas interesadas en conocer el sistema.

## "HERCULES"

Fábrica Nacional de Tirantes y Vigas huecas  
DE  
CIMENTO ARMADO. Sistema "SIEGWART"



Material de construcción, incombustible, aislador del fuego, preservativo contra la humedad y opositor al desarrollo de gérmenes de toda clase de insectos.

### ECONOMÍA DE DINERO Y TIEMPO

Sistema universalmente empleado en Suiza, Alemania, Italia, Austria, Francia, Bélgica, Holanda, España, Inglaterra, Rusia, Egipto, Estados Unidos, México, Brasil, República Argentina, Chile, etc., etc. Recientemente aplicado en el edificio monumental que se construye para la Caja Internacional Mutua de Pensiones en la Plaza Libertad, Montevideo.

Se entregan gratis folletos ilustrativos y elegantes impresos a los señores ingenieros, arquitectos, constructores y personas interesadas en conocer el sistema.

Por datos e informes, dirigirse a

MENDEZ Hnos. y Cia.  
Escritorio: Calle YI 249. Teléfono de Montevideo 1152 (Cordón).  
Fábrica: Estación Manga, 51 (Unión).  
Depósito: Calle Orillas del Plata, Arenal Grande y República.

## INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

### SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sojamas, mantos igual que las europeas con un 20% más barato, porque recibe los encargos directamente de Europa.

Gran surtidor de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

### VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550<sup>a</sup> y 552, ESQ. VAZQUEZ

## Farmacia SUEIRO

DE

JOSÉ M. SUEIRO, Farmacéutico

Calle 18 de Julio 802 (Cordón)

Casi esquina ARENAL GRANDE  
MONTEVIDEO

Despacha para el Círculo Católico.

Teléfonos las dos compañías,

### Panificación a vapor

del ESTE

dela Vía, de H. PEÑA & HIjos

Calle Constituyente, 255b

Primera y única fábrica

de BOCADITOS DE MÓNIA

CASA ESPECIAL

en la fabricación de galleta

Se vende

Pan inglés, para sandwiches aleman, de afecho y de graham

de más buhardilla en las paradas

Pre medio del zafio cemento blanca, se ejecutan toda clase de trabajos de carpintería y refectiones de casas en general.

Se garantizan los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Barceiro Durazno 194

Teléfono La Uruguayana, 775 (Cordón)

Pozos, algibes, zófanos y

cuálquier clase de excavación, los botes Augusto Rossi. Calle Larraaga frente al número 581.

Antigua ferrería y Pintorería

Anibal Belloni

261—Calle AGRACIADA—261

(al lado de la Iglesia Agustina)

PRECIOS MÓNICOS

todos los años. ¡No es un dolor tirar en tonto el dinero de sus matrículas!

—Peró Ramón...

—Ramón quiere hacer oposiciones para ingresar en el Cuerpo Jurídico Militar. Por eso no hay que preconciliarse. Al pequeño, en todo el verano, se lo busca un colegio barato y seguro...

—Válgame Dísel. Como salís con él... Pero tú te olvidas de otra cosa aun más importante. Si las matemáticas son malas, ¿cómo han de causar prestas hijas?

—Querida; cinco años llevas de pasarse y lucirlas de teatro en teatro, y de fiesta en fiesta y no lo has logrado. Lo que parecio demostarte que no es ésto el mejor sistema. ¿Qué te dice que en el pueblo, donde habrá pocas que compitan con ellos, robarás o ganarás algún mérito titular...?

—¡Quital...! ¡Vaya una ideal... Mis hijas descederán...

—Vamos; no hagas tantos desdres, que no serás tan mal partido. Y sobre todo, la cosa no tiene vuelta de hoja. De sobre, sabes que siempre ha sido demasiado amigo de daros gusto; pero ahora veo que no hay más remedio que tomar una resolución, y prendes, si no querés que esto se hunda.

Menester era, en efecto, que don Mariano viera la situación muy seria, para que se determinara a expresar su voluntad con tanta energía. Así lo